



Luz negra

De Enrique Araya

El último libro de Enrique Araya — bajo el sugerente título de "Luz negra" — desafía no sólo los géneros literarios sino también las inercias del pensar. Es la obra de un artista profundamente libre, que plantea la creación literaria más allá de todo artificio, etiqueta o convención. De un escritor que renuncia —no por virtuosismo, sino con dolor— a las fáciles coartadas del discurso lógico y acabado, porque ve en ellas una trampa mental que conduce al conformismo.

Para un autor que domina ampliamente los recursos literarios y que ha cultivado el relato en libros de extraordinario vigor, "Luz negra" representa mucho más que una experiencia original. Su nobleza proviene de una actitud espiritual anterior a toda suerte de vanidad artística. Es por sobre todo una obra entrañable, cuya exactitud de estilo está impuesta por una rigurosa introspección subjetiva antes que por esa habilidad profesional —"literaria" en el peor sentido de la palabra— con la cual se afina un texto y se le da al conjunto una aparente justificación o unidad.

Obviamente en "Luz negra" hay más sangre que unidad; hay más compromiso que artesanía verbal; hay más preguntas que respuestas. "Estoy cansado —dice el autor— de girar en torno a la lámpara. Tantos se quemaron y tantos rondaron en vano. Aunque me amenace el frío o me extravié en las sombras, me alejaré de la órbita doméstica, infinitamente repetida".

Y, consecuente, se lanza a una experiencia espiritual incierta, sin pasaje de retorno, que insta al lector al abandono de las convenciones para compartir a la singular aventura de una conciencia que discurre orientada por una brújula oscura, impredecible, torturada y en definitiva esclarecedora.

Aunque se trata de una obra breve pero de profundo calado, que alterna ficciones delirantes, reflexiones sagaces, confesiones doloridas, no hay una página de "Luz negra" que esté tocada por la gravedad. Incluso al remontarse a los niveles más trascendentes —en sus penetrantes observaciones sobre el amor sobre los contrasentidos de la razón, sobre la miseria de la vida competitiva— Enrique Araya sigue siendo un humorista fino, que sabe establecer relaciones inesperadas y mirar con indulgencia tanto su época como sus propias reflexiones. Al fin y al cabo él es el autor de esa admirable novela humorística que es "La luna era mi tierra" (diez ediciones hasta 1970), y es, además, un hombre foguero por veintiséis años de carrera diplomática, durante los cuales aprendió a descubrir civilizadamente la grandeza de las pequeñeces y las debilidades que hay en toda intransigencia.

Al unir en su última obra esta agudeza a su enorme sensibilidad, Enrique Araya obtiene un libro notable, que literariamente es valioso, pero que además, desde el punto de vista vital, es estimulante como pocos (H. S. G.).

Luz negra [artículo] Enrique Araya.

Libros y documentos

AUTORÍA

Araya, Enrique, 1912-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1979

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Luz negra [artículo] Enrique Araya.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile